

Transcripción en español

Consultor de guion – Michael Hauge - Haciendo el *pitch* perfecto

«Movie Credits. Detrás del arte de la cinematografía»

Michael Hauge:

Mi estrategia básica de *pitch* va sobre el tipo de *pitch* que tienes que hacer cuando intentas persuadir a alguien para que lea tu guion o tu manuscrito, cuando tienes poco tiempo para convencerlos, porque puede que los veas en una conferencia de escritores o en una fiesta o en un ascensor, que es un tópico. Estás en un ascensor y Steven Spielberg sube contigo y tienes veintidós pisos para hablarle de tu último guion. ¿Cómo coges las ciento veinte páginas de tu obra maestra y las describes en menos de un minuto de modo que alguien quiera leerla? De esto va la cosa. Y el mayor error que comete la gente y una de las principales razones que me han llevado a escribir el libro y a empezar a asesorar a la gente en esta situación es que los escritores intentan contar toda la historia. Cuando alguien les pregunta: “¿De qué va tu película?” ellos dicen: “Bueno, empieza con la lluvia y luego la cámara se mueve aquí” y esto no es lo que el otro quiere saber. Lo que quiere saber brevemente son las cosas que descubrirá si viera un anuncio de una película en los últimos treinta segundos de un programa de la televisión. Eso es lo que quieren saber: ¿A quién estoy apoyando? ¿Cuál es el género? ¿Qué busca ese personaje? ¿Cuál es el gran conflicto? ¿Es una historia de amor? Ese tipo de cuestiones fundamentales. Así que es el cómo presentas esos elementos clave, de modo que todavía haga justicia a la historia y les dejes queriendo saber más. Esto es lo que les hará aceptar leerlo. En cuanto a lanzar una idea a otras personas antes de escribirla, la razón por la que recomiendo no hacerlo es porque pienso que se reciben opiniones demasiado tempranas y puede inhibir la creatividad. Quiero decir, lo que debemos comprender es que al menos el 90 % de las ideas son básicamente espantosas y a veces grandes películas salen de esas ideas espantosas. Pero estas aparecen porque piensas en una idea y piensas: “Bueno, es espantosa, pero ¿y si cambio esto? E igual si hago esto...” y te permites meditarlo, pensarlo, proponer ideas y demás. Bueno, si tomas la primera idea, el primer germen y dices a tus amigos: “¿Qué pensáis sobre esta idea?” y ellos dicen: “Es espantosa”, te sentirás desanimado y no irás más allá. Yo comparo esto con un ser humano, que tiene que ser feto durante un determinado tiempo antes de que pueda tener los elementos para vivir por sí solo. Pienso que con las ideas pasa lo mismo. Primero tienen que permanecer dentro de ti durante un tiempo y llegar al punto donde sean más o menos sólidas y tu ego no quede demasiado atrapado en ellas y estés seguro

de que esta es la idea que quieres que se conozca. Y pienso que incluso hay que tener un tratamiento, si no un guion ya desarrollado, antes de empezar a recibir críticas. Puede que las opiniones de los demás influyan demasiado pronto en el proceso. Hay un error que creo que cometen la mayoría de los escritores, y es el contrario. Es que nunca enseñan nada a nadie. Empiezan, deciden que su guion es genial y no contratan a un consultor o no se lo enseñan a la gente del grupo de escritores o de la clase de cine o de escritura de guiones o como mínimo a amigos que sepan de cine. Empiezan a enviarlo. Pero las críticas son necesarias. No podemos fiarnos de nuestro propio juicio cuando acabamos. Supongo que este es el mejor modo de decirlo: no puedes fiarte de tu propio juicio cuando acabas el guion, pero tampoco puedes fiarte del juicio de otros antes de empezar. Quiero decir, si tienes un resumen del guion que has acabado y quieres que la gente lo lea y vas a sitios como un mercado de guiones o lo que sea, esto es otra historia. Pero lanzar ideas y ver qué gusta no es muy acertado. Y además es un poco arriesgado porque no puedes registrar una idea. Y si es el tipo de idea que gustará a todo el mundo, entonces una de esas personas podría decidir escribirlo, y no hay ningún modo de protegerte si no lo has escrito tú ya antes. Pero si tienes una copia del guion escrita y ya está desarrollado, no tiene mucho sentido que otro escritor te lo robe cuando sabe que el tuyo ya está ahí.

«Movie Credits. Detrás del arte de la cinematografía»